

**TRABAJO DE FIN DE GRADO DE
MAESTRO EN EDUCACIÓN PRIMARIA**

**“IMPORTANCIA DE LA MÚSICA EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA
PARA EL DESARROLLO GLOBAL DEL NIÑO. ¿VERDAD O MITO?”**

FERNANDO PÉREZ LORENZO

CURSO: 2017/2018

CONVOCATORIA: JUNIO 2018

Título: “Importancia de la música en la Educación Primaria para el desarrollo global del niño. ¿Verdad o mito?”

Resumen:

En este documento se presenta un trabajo de fin de grado, en el que se recogen algunas ideas e investigaciones de diferentes autores sobre la importancia de la asignatura de Música para el desarrollo del alumno en la etapa de primaria. Para ello, en primer lugar se llevará a cabo una revisión sobre los beneficios y los efectos que tiene la música en los niños y a continuación se pretende, a través de algunas investigaciones, reforzar la idea de la importancia de la música en primaria. En esta primera parte lo que se intenta, en general, es responder a la pregunta inicial. La segunda parte está más enfocada al papel que tiene la asignatura de Música en la Educación, para ello se hace un análisis de la normativa curricular. Posteriormente se hace un pequeño análisis de las metodologías musicales actuales, a través de una retrospectiva de las nuevas pedagogías del Siglo XX. Para finalizar, expongo unas conclusiones y una valoración personal al respecto.

Palabras claves:

Educación Musical, Primaria, transversalidad.

Abstract

In this document, we present a Final Degree Project in which some ideas and research are collected of different authors about the importance of the subject of music for the development of the student in the stage of Primary. To this end, a review of the benefits and effects of music on children will be carried out in the first place. In this first part what is tried, in general, is to answer the initial question. The second part is more focused on the role of the subject of Music in Education, for this, the analysis of the curricular regulations begins and then it is intended, through some research, to reinforce the idea of the importance of music in Primary Education. Then a small analysis of the current musical methodologies is made, through a retrospective of the new pedagogies of the XX Century. Finally, I present some conclusions and a personal assessment in this regard.

Key Words:

Musical Education, Primary, transversal

ÍNDICE

1. ¿Qué es la música?	3
2. Beneficios de la música en el niño (6 a 12 años)	4
3. Los efectos de la música	7
3.1. A la parte física del alumno	7
3.2. A la parte afectiva del alumno	11
3.3. A la parte cognitiva del alumno	13
3.4. A la parte social del alumno	15
4. El valor educativo (oculto) de la música. Evidencias que avalan su importancia educativa.	16
5. La Música y la Educación Primaria	18
6. La Educación Musical actual en los centros de Educación Primaria. Nuevas metodologías.	19
7. Conclusión y valoración personal	22
8. Referencias bibliográficas.	24

1. ¿Qué es la música?

Según la Real Academia Española (RAE), “la música es el arte de combinar los sonidos de la voz humana o de los instrumentos, o de unos y de los otros a la vez, de suerte que produzcan deleite, conmoviendo sensibilidad, ya sea alegre, ya tristemente”.

Teniendo en cuenta esta definición, según Jauset (2011) podemos entender que, el canto, el sonido de una guitarra, de una flauta, de un piano, de una pandereta o de una mandolina, de una orquesta sinfónica o de un grupo de rock es música.

La música es un lenguaje que permite expresarnos y comunicarnos. Gutiérrez (2013), comenta que como si de un idioma se tratase utiliza unas determinadas estructuras gramaticales (en el caso de la música estructuras armónicas y melódicas) que sirven para llevar un mensaje, una idea, una opinión o una emoción. Estas armonías y melodías que conforman la música permiten la transmisión de sensaciones, imágenes o conceptos, cumpliendo los objetivos principales del lenguaje. Por todo esto la música es más que merecedora de considerarla como un lenguaje universal, pues todos estamos al alcance de comunicarnos a través de ella.

Para comprender un poco mejor qué es la música podemos hacer uso de la idea de Alvin (1975). Dicho autor comenta que la música se compone de diversos elementos que provocan y originan determinadas emociones, evocan imágenes y motivan el movimiento. Estos elementos son lo que todos conocemos como el ritmo, la melodía, la armonía, el timbre, el tempo, los matices y la intensidad. Estos elementos llegan de diferente manera a la persona (ya sea adulto o niño) y actuarán según su grado de desarrollo. Se trata de un lenguaje que cada uno puede comprender sin tener ningún conocimiento previo, porque nosotros mismos les damos su significación. La música forma un todo que permite que sea escuchada o interpretada dando lugar a una percepción e impresión de tiempo, orden y continuidad.

En definitiva, la música es un arte que permite la combinación de unos sonidos, todos ellos organizados en un tiempo, regulados, a su vez, por el ritmo, la melodía y la armonía.

2. Beneficios de la música en el niño (6 a 12 años)

Casas (2001), nos deja una importante reflexión, y es que indudablemente el mundo de la música ofrece un amplio abanico de posibilidades al igual que el mundo infantil. Las posibilidades creativas, expresivas e interpretativas de la música son casi ilimitadas. La práctica artística a una temprana edad favorece la adquisición de elementos que deben estar presentes en la educación, como es el caso de la imaginación, la creatividad, la expresión, etc.

Para entender un poco mejor la idea anterior, es necesario volver a comentar el hecho de que la música es por excelencia un lenguaje universal, en el que todos, independientemente de su raza o cultura entienden, aprecian y expresan emociones y sentimientos. Es así, tal y como interpreta Carrión (2016), que este lenguaje permite, sin necesidad de usar palabra alguna, un acercamiento a otras facetas del género humano (contando con la participación del sentido estético y de otras áreas de conocimientos).

Diferentes estudios como la teoría de las inteligencias múltiples, planteadas por el neuropsicólogo Howard Gardner (1995), afirma que la inteligencia musical influye en el desarrollo emocional, espiritual y corporal del ser humano. Para Gardner, de todas las habilidades y capacidades con que pueden estar dotadas las personas, ninguna surge más temprana que la musical.

Gardner (1995) afirma que la música es ese arte que permite estructurar la forma de trabajar y pensar, permitiendo explorar, de una manera lúdica y diferente, otros tipos de inteligencias. Por ello, está relacionada directamente con el aprendizaje de las matemáticas, de la lengua, del lenguaje corporal y de las habilidades espaciales. A continuación vamos a analizar algunas conexiones entre la música y dichas inteligencias según Gardner:

- La relación entre la música y el lenguaje corporal es bastante alto, pues los niños pequeños siempre relacionan de manera natural la música con el movimiento, y es que es casi imposible que cuando canten no lo acompañen con algún tipo de movimiento físico.

- La inteligencia musical también influye en el desarrollo espacial. Sin embargo, la incidencia en esta inteligencia es menos notable que la anterior. Gardner postula que las capacidades musicales y las capacidades espaciales se encuentran localizadas en el hemisferio derecho (creatividad) por lo que puede existir una estrecha relación entre ambas. La inteligencia espacial se basa en la capacidad de

distinguir y reconocer figuras, formas, colores y líneas; las personas que tienden a desarrollar esta inteligencia son capaces de pensar e imaginarse imágenes o fotografías y ante la escucha de una música, indudablemente, tendemos a figurarnos representaciones en nuestra mente, de ahí que la inteligencia musical se vincule con la espacial.

- Por otro lado, su inestimable relación con la inteligencia lingüística. Gardner establece que la música en sí es un lenguaje que permite comunicar ideas, despertar sentimientos y conectar con las emociones. La música como la lengua busca expresarse y comunicarse.

- Para el final, según postula en su libro, deja la competencia intelectual que está más relacionada con la música, y que no es otra que la inteligencia lógico-matemático. Howard Gardner comenta que el lenguaje musical hace un uso continuo de las matemáticas para su correcta comprensión, y es que nos dice incluso que lo que forma el sonido, es decir, la base de la música, son las matemáticas. La relación entre estas dos inteligencias está en que la música necesita constantemente una operatividad numérica, a la vez que potencia el uso de la lógica en el momento de un análisis y de la representación de una pieza musical de manera rápida y eficaz

Gardner (1995) explica que todos poseemos, de manera innata, las diferentes inteligencias, pero según vayamos desarrollándonos potenciaremos una u otra según seamos más afines a algunas de ellas. No obstante y según lo que hemos visto, la música posibilita de una manera u otra la unión, fusión y vinculación entre las diferentes inteligencias.

Para Vivern y Sciarrillo (1979), la música despierta la creatividad, aspecto clave que se persigue durante toda la etapa de primaria. Estos comentan que la música, sobre todo en el momento de cantar, actúa de tal manera que es capaz de despertar la mente, potenciando la actividad mental, favoreciendo el deseo, la imaginación, la fantasía, la relajación, etc.

Como se ha dicho anteriormente la música abarca una infinidad de funciones. Una de ella, según lo que hemos leído previamente, puede ser la de escucharla sin más, otra como un método educativo, también se puede aprender a interpretarla y puede ofrecer la opción de terapeuta para mejorar, mantener o restablecer la condición física y psicológica de una persona.

Algunas investigaciones se han centrado en verificar el hecho de que la música presenta una gran importancia en el plano educativo, pues con ella se puede desarrollar un

amplio abanico de habilidades que cualquier educador quiere potenciar en su educando. Torres Pares (2005), recoge estas investigaciones, determinando que con la práctica de la música, a través, por ejemplo de una canción, podemos desarrollar diferentes áreas de interés:

- **Área cognoscitiva:** con ella podemos desarrollar la memoria, el análisis, la creatividad. Trabajar esta área implica un desarrollo en la organización y estimula la actividad mental.

- **Área afectiva:** Sin duda la música aporta esa parte emocional que tanto nos cuesta expresar. Nos ayuda a reconocernos a nosotros mismos, a comprender a los demás, a estar más seguros, a valorar el entorno humano, fomentar el sentido estético. Pero lo más importante y que nos interesa a los educadores es el hecho de convertir los procesos pedagógicos en actos plenos de emoción.

- **Área motriz:** Ser capaces de movernos al ritmo del compás o al pulso de una canción favorece las motricidades de nuestro cuerpo, desarrollar la lateralidad, sincronizar nuestros movimientos, etc.

Torres Pares (2005) establece un gran interés por la música en el plano educativo, y deja claro que lo importante de la Educación Musical es que dicha actividad no afecta solamente a un área de manera individual, sino que las interrelaciona, favoreciendo la integralidad global del niño. Nuestro autor asemeja este proceso con el crecimiento de una semilla, que es la experiencia pedagógica, donde necesita de tres elementos para crecer y vivir, que son: el Sol (área afectiva), la tierra (área cognoscitiva) y el agua (área motriz).

Cualquier disciplina que se transmita y se dé con seriedad, ayudará, tal y como hemos visto anteriormente, a la formación integral como ser humano. En este aspecto, Prieto (2016), realiza un análisis, haciendo incidencia en, ¿qué tiene el aprendizaje musical que conglomerara una serie de características propias para la formación integral? Y lo más importante: ¿Por qué los niños deben aprender música?

Ante esto, comenta que lo importante no es adquirir la competencia a grandes rasgos en la disciplina, es ante todo, como afirma Suzuki y Gardner, que la educación debe desarrollar en todo momento un ser humano (niño) que busque, que investigue, que cuestione todas y cada una de las capacidades, compartiéndoles la experiencia que puede dar una clase de música.

3. Los efectos de la música

Vaillancourt (2009), comenta que numerosos son los estudios que han demostrado el hecho de que la música tiene grandes efectos en la persona, ya sea a nivel físico, intelectual, afectivo o social; en los diferentes casos siempre llevan a un camino productivo y beneficioso.

Por lo que hemos podido ver, la música es capaz de activar más partes del cerebro que cualquier otro estímulo humano, entonces ¿por qué su educación siempre se ha dejado en un segundo o incluso tercer plano del sistema educativo?

Como se ha dicho, existen múltiples investigaciones que han abordado los efectos de la música en las personas, incluso también se ha probado con animales y plantas, teniendo unos resultados asombrosos. Larcárcel (2003), explica que algunos de esos experimentos destaca que la música afecta a la química del cerebro (con música agradable para nuestros oídos se libera dopamina), a los procesos de aprendizaje, al comportamiento, a la memoria, a la concentración, a la actividad motora, al sueño, al humor y a la atención. (USFQ, 200)

3.1. A la parte física del alumno

Diferentes investigaciones han observado y demostrado los efectos fisiológicos de la música en plantas y animales, llegando a descubrir que la música clásica influye directamente en el crecimiento de ellos. Pero como suele ocurrir, dichas investigaciones van más allá y Serna Oviedo y Cheverría (2013) han podido evidenciar el hecho de que la música también posee unos objetivos terapéuticos que facilitan el mantenimiento de la salud física. Comentan que esto se debe principalmente a que los componentes básicos de la música son los mismos que componen nuestro organismo:

Componentes de la música	Componentes de nuestro organismo
Pulso y ritmo	Pulso y ritmo cardiaco
Melodía	Sincronización rítmica al caminar
Armonía	La melodía y el volumen a la hora de hablar

Por tanto se puede destacar, como comenta el Doctor Espert (2017), que existe una estrecha relación entre nuestra materia de estudio con la denominada Psicobiología.

Lacárcel (2003), por ejemplo, deja claro que:

“La música afecta de tal forma al nivel psicofisiológico de la persona, que me atrevería a decir que existe una necesidad de estimular el pensamiento positivo y las emociones constructivas mediante la música. Este pensamiento positivo modifica las endorfinas que forman parte del sistema inmunológico.” (p. 11)

Es necesario saber que las endorfinas son unas hormonas naturales que calman el dolor y produce unos efectos saludables en las personas. (La Nación, 2003)

Autores como Aljoscha y Schweppe (2000) nos hacen entender que con la música se puede llegar a reducir el nivel de estrés y por tanto podremos reforzar nuestro sistema inmunitario. Asimismo comentan que el nivel de estrés en nuestro sistema es necesario, pero cuando se mantiene durante un largo tiempo puede llegar a ser peligroso, provocando que nuestro cuerpo se mantenga en tensión. Esto se puede evitar al escuchar música agradable para nuestros oídos.

“Sólo tenemos que observar que al escuchar una audición adecuada para alcanzar un estado de relajación, el estado de ansiedad, la curva respiratoria y la frecuencia cardíaca descienden significativamente”. (Lacárcel, 2003, p. 11)

Lo anteriormente comentado lo lleva a la práctica Shapiro (2009), el cual se muestra muy preocupado por aquellos niños que sufren o han sufrido algún trauma que les impida desarrollarse cognitivamente, físicamente o emocionalmente. Shapiro ante este problema empieza a trabajar con esos niños, con el objetivo de que sean capaces de autorregularse.

Su terapia se basa principalmente en intentar que estos niños vayan focalizándose y tomando conciencia de su respiración e inspiración en aquellos momentos que les pueden producir un gran estrés. Para conseguir esto les pide que se centren en la música que les pone y que a la vez vayan eliminando de la mente ese sentimiento o emoción que les perturba. De esta manera la música actúa como un canalizador de malos pensamientos.

Destaca que los resultados no son inminentes, pues lo normal es que los niños tarden un poco de tiempo en llevar a cabo una relajación plena, pero lo importante es que haya una frecuencia en la realización de esta terapia, la cual está al alcance de todos.

Hemos visto que la música posee un papel importante en la regulación emocional, la cual está directamente relacionada con la parte física de nuestro sistema, ya que afecta a

nuestro sistema inmunitario y a nuestro metabolismo, pero, ¿también permite el desarrollo de cualidades motrices?

Pues bien, Casas (2001), nos responde a la anterior pregunta, dejando constancia de que a través de las actividades musicales se trabajan indirectamente la coordinación, el equilibrio, la lateralidad y la movilidad. A la par mejora la amplitud del movimiento, el tono muscular y la respiración.

Vaillancourt (2009), deja clara su postura ante la anterior afirmación, recalcando el hecho de que:

“La música permite desarrollar con facilidad la coordinación psicomotriz. Basta acompañar el sonido con un gesto. Se dan distintas consignas al niño. En una determinada actividad, se le pide que se ponga en cuclillas cuando oiga un sonido grave; cuando el sonido sea agudo, ha de ponerse de puntillas. Pueden variarse las consignas, desarrollando así su agilidad auditiva y motriz”. (p.35)

Es necesario conocer cómo podemos desarrollar con la música esas habilidades motoras que favorecen el esquema corporal. Para ello, Botellas (2006) desglosa diferentes actividades musicales que favorecen algunos ámbitos que se engloban dentro de la psicomotricidad:

- **La coordinación:** A través de actividades que se basen en tocar instrumentos de láminas.
- **Conocimiento del propio cuerpo:** A través de actividades que se basen en la percusión corporal o el uso de la voz (canciones)
- **Percepción espacial:** A través de actividades de danza o de expresión corporal.
- **Percepción temporal:** A través de actividades que se basan en seguir el ritmo de una canción o de controlar el tempo de la misma.

Teniendo en cuenta lo anteriormente citado, Conde, Martín y Viciado (1998), destacan que es el ritmo el que permite trabajar, a través de la música, diferentes actividades motoras (coordinación, equilibrio y movilidad). Comentan que es el nexo de unión entre la música y la expresión corporal, el cual proporciona el estímulo necesario para favorecer la respuesta motriz, ya que un niño siempre reacciona de manera corporal ante la música.

Llegados a este punto es necesario hablar de un elemento básico de nuestra vida y de la música, que no es otro que el mismo ritmo. Y es que, sin duda, como establece Fraisse (1976), es la vida misma; es el que marca nuestro ritmo cardiaco, la respiración, el movimiento a la hora de caminar, etc.

Para comprender un poco mejor qué es el ritmo (algo difícil y complejo de definir) podemos hacer uso de la idea que Lago y Gento (2012) tienen sobre él, los cuales destacan que:

“El ritmo es el orden más o menos simétrico en el que se presentan las diferentes duraciones de las figuras musicales; es la combinación equilibrada de los tiempos fuertes y débiles. El ritmo es el diseño que los distintos sonidos “colorean”, y al que se deben las más profundas y vivas emociones producidas por la música, al acentuar de determinada manera las duraciones de las figuras que lo forman. Del ritmo emana la necesidad natural, vital y cultural del movimiento que nos invade y nos permite expresarnos, del baile, de la expresión de los cuerpos a través de la danza, de los instrumentos que acompañan nuestros cantos y manifestaciones artísticas, etc”.

(p.2.)

Si como maestros tenemos que tener en cuenta alguna forma para trabajar todo esto, debemos recurrir, sin duda, al Método Dalcroze y al Método Orff, pues estas metodologías están muy concienciadas en trabajar la Educación Musical a través del movimiento, permitiendo el progreso psicomotor e intelectual del niño, favoreciendo de manera indirecta la creatividad. (Maravillas, 2007)

Existe una idea muy difundida e interiorizada por una parte del colectivo docente, y es que normalmente la psicomotricidad se identifica exclusivamente con la Educación física, olvidándonos y alejándonos de la misión de potenciarla con las demás asignaturas (Pastor, 1998).

Esto no debe ser así y como maestros tenemos la misión de identificar actividades que favorezcan el desarrollo psicomotor del niño. Hemos visto cómo la música permite y coopera en dicho progreso, dejando en nuestras manos el cometido de poder conseguir este objetivo.

A modo de resumen, podemos comprobar cómo la música tiene una especial incidencia en algunos de los procesos humanos. Es capaz de conseguir un equilibrio mental, facilitando la regulación emocional; también es capaz de facilitar el desarrollo motor en los

niños a través de algunos de sus componentes, como es el caso del ritmo. En definitiva, podemos ver cómo son numerosos los aspectos positivos que posee la música para potenciar el plano físico del niño, y es importante conocerlos para posibilitar que la Educación Musical en las aulas de primaria sirva como medio para favorecer lo comentado anteriormente.

3.2. A la parte afectiva del alumno

La música es ese camino que en ocasiones nos da sentido y nos hace sentir alguna emoción. Se dice a menudo que es el lenguaje de las emociones. Se ofrece al oído y retiene lo que quiere, dependiendo de la edad y las necesidades del momento. Ese nivel que nos ofrece la música de percibir las emociones es el nivel por excelencia para el niño, pues solo interpreta el mundo a partir de lo que siente. (Vaillancourt, 2009)

Albornoz (2009) esclarece que no cabe duda de que la música sirve de puente para unir y dar paso a las emociones, pero, ¿sabemos cómo ocurre esto? ¿Es la propia música la que contiene la emoción o son nuestros estados los que las producen a partir de una obra?

“La música facilita la identificación de pensamientos emocionales con respecto a quienes somos, lo que acorde con Freire (1998) podría permitir que el alumnado asuma el estudio como un deleite. El estudio no siempre es tarea fácil e incita pensamientos emocionales de derrota, confusión, apatía, por lo que se requiere desarrollar una actitud personal sobre el propio proceso de aprender que permita generar significado. La generación de significado a través de la música abre una posibilidad hacia la comprensión y el cambio de actitud entorno al aprendizaje”. (Albornoz, 2009, p. 4)

Cabe destacar, en referencia a lo anterior, que hace 2.500 años Pitágoras utilizaba ciertos acordes para lograr un equilibrio mental, compartía con sus alumnos ciertas melodías para armonizar estados de ánimos negativos o para aliviar las preocupaciones, el desánimo o la ira (Mosquera, 2013).

Con respecto a esto, Fubini (1995), menciona que se puede comprobar como la música, desde la antigüedad, se ha utilizado como un indudable sistema que permite mejorar los estados de ánimo de aquellas personas que lo necesitaban.

Podemos entender, por tanto, que la música, desde tiempos remotos ha sido usada como un canalizador de emociones. En este aspecto emocional que conlleva la música, Hargreaves (1998) declara que es inverosímil desvincular el hecho de que la música mantiene

una conexión innata con la emotividad. Comenta también que la respuesta emocional que surge ante un estímulo musical depende del significado que cada individuo le otorga a esa pieza. Destaca que han sido muchos los filósofos, teóricos y psicólogos los que han debatido sobre el origen de la emoción musical, de los cuales se pueden encontrar y dividir dos ideas. Por un lado establecen que es la propia música la que lleva consigo la emoción y por otro lado declaran que es el propio individuo el que le da un significado al fragmento, evocando en ella una determinada emoción. Hargreaves se asienta sobre la segunda idea, pues mientras que para una persona una determinada música les da felicidad, para otra les puede transmitir tristeza.

Como hemos visto, la música no está solo destinada a la percepción, a la imaginación o al recuerdo de melodías, sino que, como manifiesta Lacárceles (2003) está también orientada a evocar la parte afectiva, a desatar esas emociones que se encuentran dentro de cada uno, donde la música es capaz de despertarlas.

Esta respuesta afectiva ante una armonía o melodía, nos cuenta Pérez (2012) es de carácter universal, todos sentimos algo cuando escuchamos una música que nos gusta; esto está presente en todas las culturas, constituyéndose clave en las interacciones, comunicaciones o expresiones humanas.

Alminos (2014), anuncia la existencia de diferentes estudios que destacan el hecho de que existen diversos parámetros musicales que provocan y generan una actividad emocional.

Todos estos estudios llegan a una misma conclusión, y Fernandes (2007) las resume de una manera muy clara y es que existen tres características estructurales básicas de las melodías, que permiten el reconocimiento emocional por parte del cerebro: la modalidad de la música (mayor/menor), el tempo que presenta una melodía (rápido/lento) y los patrones de tensión-distensión musical, que hace referencia al equilibrio de los acordes (consonantes/disonantes).

Ante esto, Vaillancourt (2009) deja constancia que:

“En el mundo occidental, el predominio de la música tonal nos empuja a tener ciertas expectativas. Por ejemplo, es más frecuente que los sentimientos de alegría y felicidad se corresponda con el modo mayor y los sentimientos de tristeza, con el modo menor”. (p. 38)

Otra idea relacionada con la parte afectiva que posee la música es la que nos cuenta Tafuri (2006). Esta refleja en su libro el hecho de que la música está muy unida al mundo de la infancia. Desde que nace o incluso ya en el vientre materno, el niño siente atracción por la música producida por la voz de la madre. Después de este primer contacto, su oído empieza a vincularse con el mundo exterior al escuchar piezas musicales y canciones infantiles. Es por eso que la música en muchas ocasiones conserva ese aspecto afectivo en la etapa adulta, pues trae un recuerdo, una emoción, un rostro.

Es por tanto que la música ofrece ese regalo para que el niño pueda expresarse y comunicar a los demás lo que siente, necesita o padece. La música es esa llave emocional que permite el desarrollo afectivo entre los niños, ya que a través de canciones o de juegos musicales que propicien abrazos, caricias y miradas, podemos sensibilizar a nuestros alumnos

3.3. A la parte cognitiva del alumno

La música, como nos comenta Igoa (2010), es un lenguaje, pues está formada también por una sintaxis y unos elementos organizados jerárquicamente, como es el caso de los tonos, los intervalos o los acordes.

Soria-Urios, Duque y García Moreno (2011), destacan en su artículo que la comprensión musical en nuestro cerebro es algo complejo y se ha demostrado el hecho de que se activan áreas de lenguaje cuando escuchamos o practicamos música, por lo tanto esta puede ser una vía para mejorar o reforzar la lengua.

Así mismo Soria-Urios et al. (2011), también nos comentan que cuando estamos sometidos a la música todo nuestro cerebro se mantiene en estado de atención. Desde una edad temprana los niños muestran sensibilidad ante las escalas musicales, procesan intervalos consonantes y son capaces de percibir una estructura tonal y interrupciones en una melodía.

Pero, ¿cómo actúa nuestro cerebro cuando escuchamos una canción? Albello, Sandra y Ramos de la Hoz (2009), especifican que cuando escuchamos una canción, la letra es analizada por nuestro sistema del lenguaje (de ahí que la música favorezca el desarrollo lingüístico), y los componentes que acompañan a dicha letra por unos sistemas que permiten analizar el ritmo y el compás, así también como otro que nos permiten identificar el tono.

Para terminar, comentar también que según Albello et al. (2009), nuestro cerebro actúa como una especie de memoria musical que permite guardar toda la información que vamos recibiendo y nos permite identificar una canción ya conocida, dando lugar a la activación del

sistema del lenguaje para cantarla o a la activación de nuestra memoria emocional para recordar alguna emoción, sensación o lugar.

Vaillancourt (2009), nos revela que existen diferentes estudios que avalan el hecho de que los niños que suelen asistir a escuelas con vocación musical o que tienen programas de música en las escuelas, rinden mejor que los demás en las diferentes materias escolares. Esto se debe a que el aprendizaje de un instrumento musical y el contacto con la buena música, desde el punto de vista de la armonía, del ritmo y de la melodía, permita un mejor desarrollo en el niño. Esa “buena música” reúne una serie de condiciones que favorecen el desarrollo global de la inteligencia, siempre y cuando respete la naturaleza y personalidad del niño, así como su gusto.

Dicho autor, nos sigue detallando que el hecho de que sea la música clásica la elegida para favorecer y potenciar ese desarrollo se debe a muchos motivos. Esta música posee una diversidad de elementos rítmicos, melódicos y sonoridades instrumentales que a grandes rasgos el niño puede comprender con facilidad.

Esta idea es reforzada por Zorzi y Paes (2007) y nos explican que se ha demostrado, que al escuchar esta música se produce una relajación de la presión arterial, disminuyendo la ansiedad.

Un estudio realizado por el Dr. Gordon Shaw, de la Universidad de California-Irvine, destacó que los niños que escuchaban a Mozart y luego estudiaban piano tenían mejores puntuaciones en matemáticas que los demás. (Habermeyer, 2001)

Además, también se ha comprobado, a través de una investigación de la Universidad de Illinois en 2005, “que escuchar música clásica mejoraba el aprendizaje del lenguaje, ya que podría fomentar el aprendizaje de gramática, vocabulario, mejorar la pronunciación y hasta ayudarnos a apreciar más la cultura”. (Omicrono, 2012)

Como hemos visto, de manera muy resumida, la música posee un papel vital en nuestro desarrollo. A través de sus complejos sistemas de sonidos, melodías y ritmo podemos ir descubriendo y obteniendo una infinidad de posibilidades que nos son muy útiles para nuestra vida. Está claro, por tanto, que la música en el plano educativo tiene grandes efectos positivos que permiten estimular diferentes funciones superiores como: la atención, la memoria, la capacidad nemotécnica, el nivel de alerta, la orientación, el reconocimiento, el aprendizaje y la imaginación.

3.4. A la parte social del alumno

A lo largo de la historia de la especie humana, como nos comenta Carballo (2006), la música siempre ha estado presente en las sociedades como una de las principales producciones artísticas, provocando por ello que sea una de las mayores exposiciones de un determinado pueblo.

Hormigos (2010), comenta que desde que nacemos estamos acostumbrados a escuchar música, llegando a darle un sentido personal a alguna canción o alguna melodía, evocando en ella una determinada emoción. Las diferentes culturas han ido ordenando y secuenciando la propiedades de la música, llegando a crear melodías, ritmos y canciones que han desempeñado un papel primordial en el desarrollo de la humanidad, desde los cantos primitivos hasta el rock, jazz o blues. Es por ello que la música está dotada de una gran carga social.

Para comprender un poco mejor el plano social de la música, Dröss (2012) nos refleja que:

“La música constituye un hecho social innegable, presenta mil engranajes de carácter social, se inserta profundamente en la colectividad humana, recibe múltiples estímulos ambientales y crea, a su vez, nuevas relaciones entre los hombres. Las canciones y melodías que llevamos dentro de nuestro equipaje cultural implican determinadas ideas, significaciones, valores y funciones que relacionan íntimamente a los sonidos con el tejido cultural que los produce. La música es una experiencia colectiva, pero en la actualidad es habitual que olvidemos esta dimensión ya que estamos demasiado acostumbrados a escucharla en solitario. Este es el motivo por el que, en demasiadas ocasiones, queda desprovista de cualquier forma de interacción social. Pero esto no ha sido siempre así, hasta hace relativamente poco, el contacto del individuo con la música se producía en directo, compartiendo la experiencia musical con otros y generándose, de este modo, un verdadero acontecimiento social” (p.24).

La música es por tanto un nexo que facilita las relaciones entre las personas. Ante esta idea Soledad (2000) deja claro que cada persona o grupo suele estar identificado por una determinada música. Los diferentes estilos permiten la conexión o el encuentro entre dos o varias personas, a través de ella podemos hablar sin hacerlo o incluso podemos mirar sin mirar. Es una especie de red que nos une con otra persona, algo que hace que un grupo que no se conoce de nada tenga de repente algo en común.

A través de la música, como hemos visto, podemos relacionarnos. Es una herramienta muy útil para desligar la timidez o la vergüenza de nosotros. En el ámbito educativo es una buena manera para trabajar con el grupo, para que todos se relacionen, para que todos se sientan como un agente más dentro de la clase. A la hora de bailar, a la hora de tocar todos con instrumentos una canción o cantar, estamos provocando una relación entre todo ese grupo, no importa si lo hacen bien o mal, lo importante es el producto que queremos lograr con la música, que no es otra que la de socializar a toda nuestra clase.

4. El valor educativo (oculto) de la música. Evidencias que avalan su importancia educativa.

Hemos ido comprobando sucesivamente cómo la música juega un papel importante y beneficioso en la etapa de primaria, sin embargo esto es desconocido para muchos. Por un lado se ha verificado, a través de la Teoría de las Inteligencias múltiples de Howard Gardner, la transversalidad que tanto se demanda en la actualidad y que la música posee, pues a través de ella podemos trabajar diferentes habilidades como la matemática, la lengua, la espacial y la corporal. Por otro lado se ha confirmado la gran incidencia que tiene la asignatura de música para el desarrollo del plano cognitivo, físico, afectivo y social del niño. A continuación se va a constatar, de manera superficial, a través de algunas de las investigaciones más destacadas en el campo de la Educación Musical todo lo comentado anteriormente.

En primer lugar destacar la investigación que realizó Angelucci, Ricci y Tonali (2007), la cual estaba destinada a verificar la relación que tiene la música con la salud física. Este estudio se llevó a cabo con ratones, y se demostró el hecho de que la música puede alterar y modificar los niveles de proteínas, provocando cambios químicos en nuestro sistema. Lo que quiere demostrar a grandes rasgos la investigación es que la música incide directamente en el bienestar físico, disminuyendo la ansiedad y favoreciendo el estado de ánimo. Por lo tanto, podemos confirmar el lado terapéutico- educativo que posee la música.

En este sentido, Standley y Hughes (1997) llevan a cabo una investigación para verificar el hecho de que la música, a través de la terapia-educativa, sirve para superar dificultades de aprendizajes. Este estudio concluyó con una idea principal y es que si la música tuviera un mayor peso durante los primeros años educativos, se mejoraría las habilidades de lectura y escritura.

Se hace necesario destacar y hacer referencia a la investigación que llevó a cabo Stefan (2002), el cual aclara que aquellas estructuras corticales que se consideraban

específicas para el procesamiento del lenguaje también procesan información musical. Brandler y Rammasayer (2003), también analizaron lo comentado anteriormente, destacando que los que tenían un contacto directo con la música poseían una mayor capacidad en la memoria verbal. Por tanto se verifica el hecho de que el procesamiento del lenguaje y de la música ocurre en un área común.

Hurwitz (1975) también se interesa por la capacidad que posee la música para incidir en el desarrollo de otras capacidades. Para ello, lleva a cabo una investigación basada en analizar si la música mejora distintas capacidades como el razonamiento espacial, la habilidad lingüística o la capacidad matemática. El estudio de Hurwitz se basa principalmente en comprobar el éxito académico de dos clases de primero de Primaria, donde una de ellas había recibido una metodología Kodály y la otra no. Los resultados estimaron que el grupo que sí recibió dicha metodología obtuvo mejores puntuaciones, destacando que aprendieron a leer más rápido que la otra clase.

La investigación comandada por Rauscher, Shaw y Ky (1995), demostró que tras oír una sonata de Mozart para piano se contribuía a la mejora en la capacidad espacio-temporal. Esta investigación sirvió para demostrar que la música de Mozart contenía una personalidad especial, la cual la hace interesante para trabajar con alumnos de primaria.

La relación de la música con el campo de las matemáticas también es examinada por diferentes investigadores. Una de las investigaciones más importantes referente a esto es la de Cheek y Smith (1999). Estos realizaron una comparación entre niños que estudiaban música y niños que no, estableciendo que los primeros consiguieron una puntuación más alta que los segundos sobre habilidades matemáticas.

Siguiendo estas líneas, Chao, Mato y López (2015) investigan la gran repercusión que conlleva trabajar de manera interdisciplinar la música y las matemáticas. Estos destacan que los beneficios son innumerables, ya que existe una relación casi innata entre ellas, comentando que aquellos alumnos que tenían una educación interdisciplinar entre ambas materias consiguen asociar de una manera más rápida y eficaz diferentes conceptos matemáticos y musicales. Como conclusión de su investigación comentan que el principal resultado de esto es obtener una educación integral y no fragmentada.

En resumen, hemos confirmado a través de diferentes investigaciones todo lo comentado en los anteriores puntos, resaltando la idea de que la música posee un importante papel educativo.

5. La Música y la Educación Primaria.

La LOMCE estipula en su normativa que las especialidades de Música y Plástica formarán un mismo bloque curricular (Educación Artística), sin embargo cada asignatura contará con un horario independiente y la nota final se basará en la media de las dos materias. Nosotros vamos a centrarnos en la Educación Musical y para ellos nos hemos planteado las siguientes preguntas, ¿qué opina la LOMCE acerca de la Educación Musical?, ¿cómo la potencian?, y lo más importante ¿se detalla su beneficio educativo? A continuación se va a llevar a cabo un pequeño análisis de la normativa, enfocándonos, en gran parte, en el currículum de Educación Artística canario.

La LOMCE destaca que el objetivo principal de la Educación Musical debe ser la de desarrollar una sensibilidad estética en el alumnado a través de una enseñanza integradora y globalizadora, donde el alumno investigue, interprete, manipule y sea capaz de crear o improvisar. De esta manera, la asignatura de Música ayudará a experimentar, aprender y desarrollar diferentes habilidades, destrezas, estrategias y actitudes; todo dentro de un continuo proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por otra parte, expone que dicha asignatura fomenta el equilibrio entre el desarrollo emocional y el cognitivo. Además, también presenta un papel primordial en la socialización del alumnado, en el desarrollo del espíritu crítico y en el respeto por los gustos ajenos. De esta manera se impulsan unos valores culturales importantes de la sociedad en la que vivimos.

La sociedad actual exige personas creativas, innovadoras y flexibles, y la LOMCE deja claro que la asignatura de Música ayuda a interiorizar, experimentar y aplicar estrategias creativas, que pueden ser trasladados a otros contextos. En el currículum de Educación Artística canario se aclara que: “Una educación en esta línea es vital para desarrollar industrias e iniciativas culturales fuertes, creativas y sostenibles como la industria editorial, musical, cinematográfica, televisiva, etc, así como instituciones culturales (museos, locales musicales, centros culturales, galerías de arte, teatros, etc.)” (Decreto 89/2014, 2014, p. 22.299)

Respecto a lo anterior, también detalla que en las Situaciones de Aprendizaje se debe valorar aquellos procesos creativos de los alumnos que favorezcan el desarrollo de las diferentes competencias.

Finalmente señala que la asignatura de Música posee un gran beneficio para el alumnado, pues a través de ella se puede potenciar la concentración y la mejora en las habilidades y capacidades matemáticas. Además, simplifica el aprendizaje de otros idiomas, articulando la entonación, el acento y potenciando la memoria. Por ello, la LOMCE, considera a la música como una asignatura transversal dentro del currículo.

Hemos comprobado como la LOMCE recoge de manera desglosada todo lo comentado en los anteriores apartados, dándole a priori un importancia educativa. No obstante, ¿esa importancia queda reflejada en la realidad?

Si tenemos en cuenta la idea de Campos (2015), la pregunta anterior se respondería con un no. Campos comenta que la Educación Artística pierde carga lectiva con la LOMCE y que el Estado se desentiende de la organización de la asignatura de Música, dejándola totalmente en manos de las Comunidades Autónomas. El problema de esto es que la presencia de la Música en los Centros Educativos de Primaria dependerá, por tanto, de los intereses o de la sensibilidad del legislador autonómico, dejando a un lado su gran importancia educativa.

6. La Educación Musical actual en los centros de Educación Primaria. Nuevas metodologías.

Como hemos ido viendo la música presentan un papel protagonista en el desarrollo de la persona, pasando por la parte cognitiva y llegando hasta la parte motora. Por tanto se verifica el hecho de que con ella podemos conseguir un progreso global en el niño. La Educación Primaria Musical actual se basa en hacer que el niño vivencie la música, la practique y la interiorice, trabajando de una manera indirecta habilidades, capacidades y conocimientos que poseen una gran importancia dentro de la etapa de primaria.

Sin embargo esta Educación Musical no siempre ha sido así. Brufal (2013) señala que antiguamente la enseñanza de la música se basaba en una mera instrucción teórica inicial (lenguaje musical), para después abordar la parte práctica, a través del aprendizaje en el manejo de instrumentos.

Con la entrada de la denominada Escuela Nueva a lo largo del siglo XX, Pascual (2006), destaca que se empieza a replantear las metodologías existentes, buscando y señalando nuevos objetivos que cualquier educación debería perseguir. La Educación Musical no es menos y también empiezan a surgir grandes métodos que revolucionan dicho campo de la educación. Diferentes pedagogos comienzan a mostrar un gran interés por la música en las escuelas, sobreponiendo unas ideas claves compartidas por todos: la Educación Musical debe estar dirigida a toda la población, señalando que debe aparecer como una materia obligatoria en las escuelas; la segunda idea es que su metodología debe ser activa y participativa y es el alumno el que debe convertirse en el protagonista del aprendizaje.

Sin duda cuando hablamos de los padres de la metodología contemporánea musical debemos referirnos a: Dalcroze, Willems, Orff, Martenot, Kodály y Ward. Hay mucho más pedagogos musicales que siguen estas corrientes, pero indudablemente los citados han presentado una mayor importancia y sus ideas han sido las más difundidas por nuestro país (Frega, 1996).

Hemsy de Gainza (1977) hace una pequeña aclaración sobre los aspectos en los que inciden los anteriores pedagogos, construyendo en su conjunto la Educación Musical perfecta:

- En primer lugar, destaca que el método Dalcroze incide en que el movimiento del cuerpo del niño debe ser el punto de partida para aprender, comprender, vivenciar y desarrollar el ritmo musical. También Bachman (1998) recoge que Dalcroze le suma importancia al hecho de unir la parte material y espiritual del niño.
- En segundo lugar, Kodály siempre tiene en cuenta las canciones populares, pues estas son una vía de acceso para introducirnos en el aprendizaje del lenguaje musical. Pascual (2006) comenta que para el método Kodály la voz es el primer instrumento.
- Por otro lado es importante tener en cuenta en utilizar el ritmo en el lenguaje hablado y de su relación con el ritmo musical, en esto tiene especial consideración Orff. Lahoza (2012) destaca que la metodología Orff siempre parte de esquemas rítmicos en ostinatos, potenciándolos primero con el canto y luego a través de la práctica instrumental (primero a través del cuerpo para luego llegar a la percusión instrumental)

- En cuarto lugar, lo que comentábamos al principio y es que Willems tiene una especial consideración por este aspecto, el cual comenta que existe una unión natural entre la pedagogía musical y la psicología general y evolutiva, las cuales nunca podremos dejar de lado. Guerrero (2014) destaca que el método Willems busca la unión entre la melodía y la parte afectiva de un niño, la armonía y el orden mental y finalmente el ritmo y la fisiología del niño, además de que para este pedagogo entrenar y educar el oído musical debe ser el objetivo principal de la Educación Musical.

- Jorquera (2004), comenta que en el método Martenot la música es el camino que, a través del trabajo sensorial o intelectual, busca el desarrollo de todas las habilidades y capacidades humanas. También destaca que la Educación Musical debe estar orientada al desarrollo del individuo y no a un conocimiento técnico de la materia, es decir, se debe educar a través del arte y no la enseñanza del arte.

Este método también está concienciado en la necesidad de una relajación corporal, declarando que la música facilita este proceso interno. (Hemsey de Gainza, 1977)

- Y finalmente, Ward, comprende que la utilización de la voz y su expresividad debe ser el punto de partida para trabajar la flexibilidad rítmico-melódica. Por lo tanto, como comenta Pascual (2006), el método es puramente vocal y tiene como objetivo “la afinación justa y exacta a través del trabajo auditivo y del ritmo partiendo de canciones infantiles, populares y cánones clásicos”. (p.103)

Con todo lo comentado anteriormente podemos especificar e incidir en tres grandes metodologías musicales que son:

Metodología de la educación rítmica→ Potenciada por Dalcroze y Orff.

Metodología de la educación auditiva→ Potenciada por Willems y Martenot.

Metodología de la educación vocal→ Potenciada por Kodály y Ward.

Cada una de las metodologías que se han explicado de una manera muy global, aportan un pequeño rayo de luz que busca solucionar, cuestionar y mejorar la Educación Musical en los Centros Educativos de Primaria. El objetivo del maestro de Música debe ser el de encontrar el equilibrio entre las pedagogías musicales, resaltando las riquezas que cada una de ellas presenta. El conocimiento de todas estas técnicas permitirá al educador ampliar su visión sobre la Educación Musical, favoreciendo el conocimiento global de esta área.

No obstante no debemos quedarnos con las pedagogías del siglo XX, sino que también debemos adentrarnos en las del siglo XXI. Quizás el pedagogo que empieza a demandar unas exigencias que aún continúan en este nuevo siglo es Murray Schaffer.

Schaffer (1996), nos habla sobre una pedagogía basada en la “ecología sonora”, donde es necesario sensibilizar auditivamente al alumnado, y alejarlo de los peligros que conlleva la polución sonora a la que estamos continuamente expuesto. Este pedagogo comenta la importancia de crear conciencia sobre el riesgo, que cada vez es mayor, de la manipulación sonora. Por otro lado también destaca la necesidad de que en la asignatura de música se debe integrar la parte artística (que es la creación musical) con la parte lingüística (que es la audición y la experimentación sonora).

7. Conclusión y valoración personal.

Como resultado de la revisión bibliográfica presentada, se puede deducir el hecho de que la asignatura de Música realmente facilita el desarrollo integral y global del niño en la etapa de primaria. Por tanto, en respuesta a la pregunta principal, “¿Verdad o mito?”, hemos podido revisar que la música posibilita ese proceso integrador.

Por un lado hemos podido averiguar cómo la música favorece el desarrollo del hemisferio derecho de nuestro cerebro, en el cual se encuentran los procesos relacionados con la creatividad, la memoria, la cognición y las emociones. Como sabemos, cualquier educación busca potenciar estos aspectos y la asignatura de Música posee la habilidad de desarrollarlas colateralmente.

A través de las ideas e investigaciones de algunos autores, hemos comprobado que la música incide indirectamente en el área física, cognitiva, social y afectiva del alumno. Cada una de estas áreas presenta un papel principal dentro de la Educación Primaria, y a través de la asignatura de Música se pueden potenciar cada una de ellas. En mi opinión, la parte social de la música es una de las más importantes y a la que debemos darle mayor consideración dentro de la Educación Musical, pues es una de las pocas asignaturas, por no decir la única, en la que se puede trabajar de manera natural la integración de todo el grupo.

En pocas palabras, la transversalidad que posee la Educación Musical la convierte en una asignatura interesante para poder trabajar otras materias. La función del docente es conocer, descubrir e innovar diferentes proyectos que favorezcan la unión entre Música y las demás asignaturas.

La música, tal y como hemos constatado, es el camino predilecto de las emociones, a través de ella podemos encaminar y dirigir de una manera más sencilla la expresión de sentimientos, de ideas y de opiniones. Se podría decir que la música en sí misma es emoción

Considero que la Educación Emocional puede partir de la asignatura de Música. A través de canciones podemos hacer que los niños sean capaces de identificar y reconocer una determinada emoción, comprendiendo por qué dicha canción les traslada a ese sentimiento. También podemos trabajar dichas emociones a través de movimientos, de expresiones o de improvisaciones (con instrumentos o con la voz). Además, podemos usar técnicas de relajación a través de la música para canalizar los estados emocionales del niño.

La LOMCE, en cuanto a la ley escrita se refiere, confirma lo que se ha comentado en los distintos apartados, dejando claro que la Educación Musical dentro de la etapa de primaria posee un papel vital para poder desarrollar diferentes capacidades, haciendo incidencia en su especial aportación en el desarrollo de las habilidades creativas. Sin embargo, esta trascendencia no es del todo clara en la práctica. En los anteriores apartados formulábamos una pregunta, ¿esa importancia queda reflejada en la realidad?

En nuestra opinión existe poco apoyo hacia esta asignatura, y aún más si desde el Gobierno se refieren a la Educación Musical como una asignatura que distrae. Estas asignaturas que se consideran poco trascendentales, llegan a desviar el camino que se pretende buscar en España, que no es otro que el de subir puestos en el *ranking* del informe PISA, reforzando por tanto asignaturas como Matemática, Lengua o Ciencias. La LOMCE, en la realidad, deja a un lado a aquellas asignaturas que ayudan a formar la integridad de las personas, privilegiando a las asignaturas que son más “útiles”. Cabe destacar que desde el Gobierno se establece un determinado porcentaje de carga lectiva para cada asignatura, sin embargo para la materia de música no se establece ningún porcentaje, y es que la asignatura de Música es de libre elección, es decir, cada Comunidad Autónoma puede decidir el horario y el temario, sustituyéndola por otra materia si fuera necesario. En Canarias la Música cuenta con mayor protagonismo que en otras Comunidades, impartándose en todos los niveles de Primaria sin excepción.

Cabe señalar que las competencias claves son aquellas habilidades y capacidades que cualquier alumno debe conseguir al finalizar una etapa, para su realización y desarrollo personal. Entre las siete competencias claves que especifica esta ley se encuentra la de “Conciencia y expresiones culturales” y la asignatura de Música, sin duda, es la base

fundamental para adquirir dicha competencia. Entonces, si privamos a la Educación Primaria de la asignatura de Música, cómo podremos desarrollar esta competencia. Por tanto, en nuestra opinión existe una pequeña incongruencia entre lo que queda reflejado en la ley escrita y en lo que realmente se lleva a la práctica. Con la LOMCE podríamos pensar que la asignatura de música posee un valor curricular a la altura de las Matemáticas y la Lengua, sin embargo en la realidad, como hemos comentado, no es así.

En nuestras manos queda la misión de defender una educación integral y globalizadora. Son muchos los sistemas educativos que buscan, ante todo, la mejora y el privilegio de la escuela a través del rendimiento del estudiante, cuando esto debe ser al revés, el colegio debe mejorar y privilegiar al estudiante.

Hay que ser conscientes de algo muy importante, y es que el objetivo de la asignatura de Música no es crear grandes músicos, sino destinarla como vía para conseguir y potenciar, como se ha comprobado, diferentes habilidades y capacidades. Debemos seguir luchando para conseguir que la Educación Musical ocupe el lugar que le corresponde en el sistema, porque defendemos firmemente que la educación más natural es la que proviene de la música.

Sin duda la realización de este trabajo nos ha permitido profundizar en un tema actual que consideramos relevante para la comunidad educativa. Si cada uno de nosotros pudiera leer y averiguar la capacidad que tiene la música dentro de la Educación, cambiaría nuestra opinión acerca de ella. Este trabajo es solo un pequeño preámbulo, pues existen diversas teorías e investigaciones que reflexionan y abarcan el tema tratado.

A través de este trabajo hemos sido capaz de recoger y seleccionar la información esencial acerca de un tema que desde el principio nos ha llamado bastante la atención. A partir de esto hemos podido analizar, de una manera crítica, aquellos puntos que considerábamos esenciales, dando en determinadas ocasiones una pequeña valoración personal.

Me gustaría terminar con una frase de Platón que dice “La música da alma al universo, alas a la mente, vuelos a la imaginación, consuelo a la tristeza y vida y alegría a todas las cosas”.

8. Referencias bibliográficas

Abello Camacho, S, M. y Ramos de la Hoz, R, A.(2009) *lenguaje y musicalidad: su relación y sus implicaciones en la adquisición de una segunda lengua: Una*

mirada a los procesos cognitivos y psico-afectivos (tesis doctoral). Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.

Albornoz, Y. (2009) Educación, música y aprendizaje significativo. *Educere. Vol 13* (44). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/356/35614571008.pdf>

Aljoscha, S y S, Ronald.(2000). *Cúrate con la música*. Barcelona. España. Robin Book

Alminos Fernández. Antonio F (2014). La música como lenguaje de las emociones. Un análisis empírico de su capacidad performativa. OBETS. Revista de Ciencias Sociales. Vol 9 (1). DOI: 10.14198/OBETS2014.9.1.01

Alvin.J. (1975): *Music Therapy. (traducción española: Musicoterapia, ampliaciones terapéuticas)*.Barcelona. España.UOC

Angelucci, F. Ricci, E. Padua, L. Sabino, A. Tonali, P.A (2007,18 de diciembre). Music exposure differentially alters the levels of brain-derived neurotrophic factor and nerve growth factor in the mouse hypothalamus. *Neuroscience Letters. 429(2-3)*. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0304394007010981>

Bachmann, M.L. (1998). *La rítmica Jacques Dalcroze: Una educación por la música y para la música*. Madrid. Editorial Pirámide.

Botella Nicolás, A, M. (2006, 25 de marzo). Música y Psicomotricidad. *Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales. N° 21* (6) Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3734983>

Brandler, S. Rammasayer, T. (2003, 1 de abril). Differences in Mental Abilities between Musicians and Non-Muscicians. *Psychology of Music. 31* (2). DOI 10.1027/1614-0001.26.2.74

Brufal Arráez, J, D. (2013, 5 de mayo). Los principales métodos activos de educación musical en primaria: diferentes enfoques, particularidades y directrices básicas para el trabajo en el aula. *Artseduca.Nº 5*. Recuperado de <file:///C:/Users/Fer/Downloads/DialnetLosPrincipalesMetodosActivosDeEducacionMusicalEnPr-4339750.pdf>

Campos, P. (2015, 7 de mayo). La música se queda sin volumen en los colegios. *El confidencial*. Recuperado de https://www.elconfidencial.com/cultura/2015-05-07/la-musica-se-queda-sin-volumen-en-los-colegios_788580/

Carballo Villagra, P. (2006). La música como práctica significativa en los colectivos juveniles. *Revista de Ciencias Sociales. Volúmen III-IV* (113-114) Recuperado de https://revistacienciasociales.ucr.ac.cr/images/revistas/RCS113_114/13CARBALLO.pdf

- Carrión Coronel, M, J. (2016) *La música infantil en el desarrollo de la inteligencia emocional de las niñas y niños de 3 a 4 años de la Escuela de Educación Básica 18 de Noviembre de la Ciudad de Loja*. (Tesis doctoral). Universidad Nacional de Loja. Ecuador.
- Casas, M, V. (2001). ¿Por qué los niños deben aprender música?. Colombia Médica. vol. 32 (4)Recuperado de <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/xmlui/bitstream/handle/10893/6875/Por%20que%20los%20ni.pdf?sequence=1>
- Chao Fernández, R. M. Vázquez, M.D. López Chao, A.M. (2015). ¿Se trabajan de forma interdisciplinar música y matemáticas en educación infantil? *Educação e Pesquisa*. 41 (4). DOI:<https://doi.org/10.17979/reipe.2015.0.06.123>
- Check, J. Smith, L. (1998, 13 de octubre). Music Training and Mathematics Achievement. *Adolescence*. 34 (136). Recuperado de <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED425918.pdf>
- Dröss, C. (2012). *La seducción de la música: los secretos de nuestro instinto musical*. España. Barcelona. Ariel.
- Endorfinas: Hormonas del bienestar. (2003, 21 de septiembre de). *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/527993-endorfinas-las-hormonas-del-bienestar>
- Espert, R. (2017). *Psicobiología de la música: aspectos neuroquímicos e inmunológicos*. Postgrados de Psicología. Universidad de Valencia. Recuperado de <http://blogs.ucv.es/postgradopsocologia/2017/03/15/psicobiologia-de-la-musica-aspectos-neuroquimicos-e-inmunologicos/>
- Fernández Sotos, A. (2007). *Percepción de las emociones en la música: Un estudio de la Influencia del Parámetro Musical “Duración”*. (Tesis doctoral). Universidad de Castilla-La Mancha. España.
- Fraisse, P. (1976). *Psicología del ritmo*. Madrid. España. Ediciones Morata S.A
- Frega, A, L. (1996). *Música para maestros*. Barcelona. España. Graó.
- Fubini, E. (1995). *Estética de la Música*. Madrid. España. Machado Grupo Distribuciones
- Gardner H. 1995. *Estructuras de la mente*. Barcelona.España: Paidós Ibéric

- Guerrero, M. E. (2014). La influencia de diferentes pedagogos en los instrumentos de percusión. *Revista digital para profesionales de la enseñanza. N° 29, septiembre 2014*. Recuperado de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd11605.pdf>
- Gutiérrez Machó, L. M^a (2013, 23 de enero). la música como lenguaje y medio de comunicación. Ecos del lejano oriente en la vanguardia musical: Orientalismo y Japonismo musical. *Entreculturas. N° 5*. Recuperado de : <http://www.entreculturas.uma.es/n5pdf/articulo01.pdf>
- Habermeyer, S. (2001). *Cómo estimular con música la inteligencia de los niños*. México. Selector.
- Hargreaves, D. J. (1998). *Música y desarrollo psicológico*. Barcelona: Graó
- Hemsey de Gainza, V. (1977). *Fundamentos, materiales y técnicas de la Educación Musical*. Buenos Aires. Argentina. Ricordi
- Hormigos, J. (2010, 3 de enero). Distribución musical en las sociedades de consumo: La creación de identidades culturales a través del sonido. Redalyc. *Volumen XVII (34)* DOI:10.3916/C34-2010-02-09
- Hurwitz, I. Wolff, P. H. Bortnick, B. D. Kokas, K. (1975). Nonmusical Effects of the Kodaly Music Curriculum in Primary Grade Childres. *Journal of Learning Disabilities. 8 (3)*. DOI: <http://dx.doi.org/10.1177/002221947500800310>
- Igoa, Jose M. (2010). Sobre las relaciones entre la música y el lenguaje. *Epistemus. Volúmen 1 (1)*. DOI:<https://doi.org/10.21932/epistemus.1.2703.0>
- Jauset Berrocal, J. A.(2011). *Música y neurociencia: la musicoterapia: sus fundamentos, efectos y ampliaciones terapéuticas*. Barcelona. España.UOC
- Jorquera Jaramillo, M. C. (2004, 14 de noviembre). Métodos históricos o activos en Educación Musical. *Leeme. N° 14*. <https://ojs.uv.es/index.php/LEEME/article/view/9751>
- Stefan, K (2002). Bach Speaks: A cortical “Language-Network” Serves the Processing of Music. *Nerimage. 17 (2)*. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1053811902911547>
- Lacárcel Moreno, J. (2003). Psicología de la música y emoción musical.*Educatio Siglo XXI. Volúmen 20-21*. Recuperado de <http://revistas.um.es/educatio/article/view/138>
- Lago, P y Gento, S. (2012) . *La musicoterapia en el tratamiento educativo de la diversidad*. España. Madrid. Editorial Aranzadi S.A

- Lahoza Estarriaga, L. I. (2012, 1 de septiembre). el pensamiento pedagógico de Orff en la enseñanza instrumental. *Revista Artista Digital*. N° 24. Recuperado de http://www.afapna.com/aristadigital/archivos_revista/2012_septiembre_0.pdf#page=31
- Maravillas Díaz, A. G. (2007). *Aportaciones teóricas y metodológicas a la Educación Musical. Una selección de autores relevantes*. Barcelona. España. Editorial Graó.
- Méndez, R (9 de octubre de 2012). 9 efectos que la música clásica produce sobre nuestro cerebro. *Omicrono*. Recuperado de <https://omicrono.elespanol.com/2012/09/9-efectos-que-la-musica-clasica-produce-sobre-nuestro-cerebro/>
- Mosquera, I. (2013, 26 de diciembre). Influencia de la música en las emociones: Una breve revisión. *Revista de Ciencias Sociales, Humanas y Artes*. Volúmen 1 (2) Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4766791>
- Murray Schaffer, R (1995). *El nuevo paisaje sonoro: un manual para el maestro de musica moderno*. Toronto. Canadá. Ricordi.
- Torres Pares, P. (2005). Aprendiendo con la música. Textos Morelias. Recuperado de <http://www.waece.org/textosmorelia/ponencias/torres.htm>
- Pascual Mejía, P. (2006). *Didáctica de la música para infantil*. Málaga. España. Agapea
- Pastor Pradillo, J. L.(1998) *Psimotricidad escolar*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- Pérez Iazaguirre, M. (2012)*La Musicoterapia como profesión emergente en el nuevo contexto social. Actas del IV Congreso Nacional de Musicoterapia*. Madrid. España. Editorial Fundación Musicoterapia y Salud.
- Prieto R.(2016) El método Suzuki. Recuperado de https://issuu.com/krlosmarin/docs/el_m_todo_suzuki
- Rauscher, F. Shaw, G. Ky, K. (1995). Listening to Mozart enhances spatial-temporal reasoning: towards a neurophysiological basis. *Neuroscience Letteres*. 185 (1). Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/0304394094112214>
- Real Decreto 126/2014. Boletín Oficial del Estado. Por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria. 1 de marzo de 2014
- Real Decreto 89/2014. Boletín Oficial de Canarias. Por el que se establece la ordenación y el currículo de la Educación Primaria en la Comunidad Autónoma de Canarias. 1 agosto de 2014.

- Serna Oviedo, G. (2013). Musicoterapia: una alternativa de tratamiento para la ansiedad del personal de enfermería psiquiátrica. *Revista Cubana de Medicina General Integral*. N° 6 (13). Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21251997000600003
- Shapiro, Lawrence. E (2002). *La salud emocional de los niños. Cómo los padres pueden evitar los problemas emocionales de sus hijos antes de que se desarrollen*. Buenos Aires. Argentina. Edaf
- Soledad Rodrigo, M.(2000). *Musicoterapia: Terapia de música y sonido*. Madrid. España. Musicalis.
- Soria-Urios, G, Duque, P y García-Moreno J .M. (2011) *Música y cerebro (II): evidencias cerebrales del entrenamiento musical*. Volúmen 53 (12) Recuperado de <http://www.centronagual.es/wp-content/uploads/2015/04/M%C3%BAsica-y-cerebro.pdf>
- Standley, J. H. (1997). Evaluation of an aerly intervention music curriculum for enhancing pre-reading/ writing skills. *Music Therapy Perspectives*. 15 (2). Recuperado de <https://academic.oup.com/mtp/article-abstract/15/2/79/1042668?redirectedFrom=PDF>
- Tafari, J. (2006) *¿Se nace musical? Cómo promover las aptitudes musicales de los niños*. Barcelona. España. Editorial Graó.
- Trallero, C y Ollero, J. (2008). *Cuidados musicales para cuidadores: musicoterapia autorrealizadora para el estrés asistencias*. Bilbao. España. Desclée de Bouver.
- Tobar, C. (2013). Beneficios de la música en el aprendizaje. *USFQ*. Recuperado de http://www.usfq.edu.ec/publicaciones/para_el_aula/Documents/para_el_aula_06/0018_para_el_aula_06.pdf
- Vaillancourt, G. (2009). *Musique, musicothérapie et developpment de l'enfant*. Montral. Canadá. (traducción. *Música y musicoterapia: su importancia en el desarrollo infantil*. Madrid. España. Narcea Ediciones.
- Vivern de Sciarrillo, C. F.M. Sciarrillo Gianneo, R. (1979). *La Educación Musical en la Escuela de Primaria*. Buenos Aires. Argentina. Victor Lerú.
- Zorzi Gatti, M F y Paes da Silva, M. J. (2007). Música ambiental en el servicio de emergencia: percepción de los profesionales. *Scielo*. Volúmen 15 (3) Recuperado de http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0104-11692007000300003&script=sci_arttext&tlng=es